

Escala Crítica/Columna diaria

*López Obrador en Campeche: el ajuste a 2 millones 480 bdp en 2024 *La nueva expropiación, 1938-2018; los recursos para el desarrollo

*En Oaxaca, el próximo anuncio de los objetivos nacionales del régimen

Víctor M. Sámano Labastida

AUNQUE la vida nacional seguirá gravitando por un tiempo en torno a la industria petrolera, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador se ha propuesto atender varios frentes. Su objetivo explícito es recuperar la soberanía económica del país y diversificar la producción. Se dice fácil, pero es una tarea compleja. Esta meta fue el telón de fondo de la presentación del Plan Nacional para la Producción de Hidrocarburos el sábado en Ciudad del Carmen, Campeche; lo había anticipado en su anterior visita a Paraíso, Tabasco.

Como también lo advirtió, hay responsables específicos en cada una de las tareas en materia de energéticos: a Octavio Romero, director de Pemex, le corresponde lograr las metas de extracción de crudo; a Rocío Nahle, secretaria de Energía, le tocará —entre otras cosas— asegurar los objetivos de la refinación y producción de gasolinas, y a Manuel Bartlett la generación eficiente de electricidad. Otro aspecto aún por detallar es la transición energética hacia modelos sustentables.

Le decía que AMLO actúa en varios frentes como se vio también el pasado fin de semana: el rescate de los servicios básicos entre los que destacan la educación, la salud y la seguridad, así como los ambiciosos proyectos como el Tren Maya. Esta semana se propone dar el banderazo de inicio a la ruta transístmica de Oaxaca y Vecarcruz. Puedo anticipar que su presencia en Oaxaca servirá también para puntualizar un concepto que será el eje de su gobierno: la organización comunitaria. No olvidemos tampoco que precisamente el oaxaqueño Benito Juárez representa la columna vertebral de su discurso, al igual que el michoacano Lázaro Cárdenas.

UN MOMENTO DECISIVO

EL EJEMPLO del general Cárdenas del Río estuvo presente en los planteamientos de López Obrador en Ciudad del Carmen. Dijo: “Es por eso, muy satisfactorio que estén aquí empresarios, que nos van a ayudar, que se va a ayudar al país. Es un momento decisivo en la historia de nuestro país y en la historia de la explotación petrolera. No exagero. Es algo parecido a lo que tuvo que hacerse en 1938. Es un nuevo rescate de Petróleos Mexicanos”.

Recordemos que la acción histórica cardenista fue posible porque logró una participación solidaria y patriótica, aunque estos conceptos sean declarados obsoletos para los adversarios de AMLO.

La meta de extracción de crudo para finales del sexenio fue fijada en 2 millones 480 mil barriles diarios de petróleo. Es cierto que tuvo su máximo histórico en 3.4 millones de bdp en 2004, pero también que registró una drástica disminución hasta sólo un millón 730 mil bdp a la fecha. De haber seguido la tendencia, en buena medida provocada por la falta de inversiones y por la sobreexplotación del yacimiento de Cantarell, México sería colocado ante una de sus mayores crisis.

Insistió AMLO en que el rescate de la industria petrolera se logrará sin adquirir una deuda ni aumentar impuestos. Pero tiene sobre todo la intención de frenar la actual compra de crudo para unas refinerías que, además, están prácticamente desmanteladas. La recuperación de estas instalaciones y el establecimiento de una nueva, en Dos Bocas, Tabasco, es una de las claves del proyecto del gobierno federal actual.

En la presentación del también llamado Plan Nacional de Petróleo estuvo acompañado de la secretaria de Energía, Rocío Nahle; de la de Economía, Graciela Márquez, y del director de Pemex, el tabasqueño Romero Oropeza. Éste último dijo que tiene un mandato muy claro: “Rescatar la empresa más importante del país para que se convierta de nueva cuenta en la palanca del desarrollo nacional garantizando la seguridad y la soberanía energética”.

MÁS QUE NÚMEROS

LAS METAS del nuevo gobierno han sido cuestionadas por quienes apostaban a la fallida Reforma Energética. Sin embargo, un documento publicado en septiembre pasado por Daniela Loredó en El Financiero (28/IX/2018), refiere que efectivamente los pronósticos de la extracción si se ajustan a la posibilidad de obtener 2 millones 480 mil bdp en el 2024. Aunque inicialmente se estimaba alcanzar en dos años un volumen de 2.5 millones bdp al día.

Entonces, el equipo de transición de AMLO distribuyó el documento “Evolución de la industria petrolera en México”. Ahí se anotaba ya que sería hasta el 2020 cuando se superaría la barrera de los 2 millones de bdpd y en el 2022 podrían lograrse 2 millones 18 mil barriles. Un crecimiento marginal, porque primero debe detenerse la brutal caída; una mayor recuperación puede lograrse en los años 2023 y 2024.

Anotaba Loredó: “La proyección de AMLO coincide con lo previsto por la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) en un reporte solicitado por El Financiero, donde el órgano regulador también visualizó hasta 2024 lograr la meta planteada por el presidente electo el pasado 27 de julio, de aumentar 600 mil barriles diarios a la producción de petróleo en 24 meses con una inversión de 75 mil millones de pesos adicionales para la exploración y perforación”.

AL MARGEN

Escrito por Editor

Lunes, 17 de Diciembre de 2018 13:28 -

Pero más allá de las cifras, me parece que lo relevante en el nuevo curso que se propone a la extracción y utilización del crudo es colocarlo realmente al servicio de un proyecto nacional. Es posible que esto no se logre en el tiempo previsto —en el limitado lapso de un sexenio—, pero se podrían colocar las bases sólidas para evitar un retroceso. De esto conversé hace algún tiempo con el nuevo titular de Pemex, Octavio Romero, encargado desde 2006 del proyecto petrolero de AMLO. (vmsamano@hotmail.com)